

“La atención es la forma más rara y pura de la generosidad”

Simone Weil



Umberto Boccioni, La madre enferma, 1908

PARA LEER...

BELDA, R., Mujeres que aman. Susurros feministas sobre el amor y el desamor. DDB, Bilbao 2018

**Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org**



Hacia una espiritualidad alternativa

Cuaresma
"Cuarenta días para
crecer en el amor
de Dios y
del prójimo"



1. La espiritualidad no es cuestión del espíritu solamente; la espiritualidad es, en las tradiciones orientales, inseparable de la corporalidad.
2. Aunque haga falta hablar de espiritualidad, también es muy necesario aprender a callar sobre espiritualidad, como aprender a callar sobre Dios. Y cuando llegue el momento de hablar, habrá que acentuar más lo descriptivo y vivencial que lo explicativo y prescriptivo.
3. Queda mucho por hacer en el tema de liberarse de antropomorfismos al hablar de Dios, de religión y de espiritualidad.
4. Aunque cada vez seamos más conscientes de la necesidad de superar exclusivismos intolerantes y sectarios, reaparecen disimuladamente de muchas maneras. Es el obstáculo mayor para la inculturación de la fe cristiana en Oriente.
5. En la búsqueda de otra espiritualidad posible pesa demasiado, a veces, la obsesión por la identidad. Necesitamos cobrar mayor conciencia de que las identidades no están nunca acabadas, sino en movimiento y son multidimensionales.
6. No basta pasar de la mentalidad de culturas llamadas agrarias a las industriales o incluso a las postmodernas. También hay que redescubrir valores ancestrales perdidos u olvidados, ya a partir de las primeras urbanizaciones en la antigüedad. Por ejemplo, aunque haya que superar lo mágico, es discutible si se puede desechar lo ritual. También hay que redescubrir vínculos comunitarios, a la vez que se evita el tribalismo.
7. Frente a la exaltación tecno-científica y a su rechazo ingenuo, hay que descubrir nuevos modos de integración de naturaleza y tecnología que repercuten en el estilo de vida y en las formas de espiritualidad.

8. Solamente estando insertados corporalmente en el mundo empobrecido, injustamente oprimido e ignorado, se podrá elaborar una espiritualidad que integre el compromiso por la justicia con la compasión universal.
9. Frente a la destrucción de la naturaleza y los intentos románticos de retorno forzado a ella, necesitamos una nueva integración de comunión con la naturaleza, comunión con las personas y transformación mutua de ambas.
10. El excesivo miedo y sospecha frente al llamado panteísmo nos impide vivir a fondo la interconexión, interrelación y vinculación mutua de todo con todo en el misterio de la vida. Una forma de espiritualidad importante es la que busca en todo el retorno a esa unidad primordial.



No dudéis de que vuestras oraciones son escuchadas y vuestras necesidades remediadas Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Jn 8, 1-11. Con las letras que sobran obtendrás una frase.



N	O	I	A	N	G	S	U	N	O	M
D	I	E	R	N	O	E	S	O	U	T
R	R	O	D	S	M	Ñ	P	J	U	E
D	E	E	T	I	O	E	R	A	R	
P	T	I	I	E	D	R	I	R	A	N
S	L	A	P	O	O	N	A	S	I	D
I	U	R	P	L	L	O	R	N	E	Q
U	D	E	P	E	T	B	G	O	D	S
O	A	M	S	U	S	U	E	O	M	O
S	E	P	E	S	N	C	A	U	D	O
T	R	E	S	O	D	A	C	E	P	.

Frase Anterior: En la parábola del hijo pródigo fijemos la atención en la figura del Padre.

EVANGELIO (Jn 8, 1-11)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba.

Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?».

Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo.

Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo.

Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra».

E inclinándose otra vez, siguió escribiendo.

Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante.

Jesús se incorporó y le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?».

Ella contestó: «Ninguno, Señor».

Jesús dijo: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

Jesús no precipita su respuesta. Le piden una opinión (“¿qué dices tú?”) pero se calla la boca y escribe en el suelo. Ellos insisten. Buscan lana y salen tranquilados. “Quien esté libre de pecado que tire la primera piedra”. El principal pecado de escribas y fariseos no es la ignorancia, ni el rigorismo, sino la hipocresía. Cuando se retiran, solo quedan Jesús y la mujer, ella de pie en el centro. Una imagen de gran impacto, digna de la mejor película. Por suerte para la mujer, Jesús no es un confesor a la vieja usanza. No le pregunta cuántas veces ha cometido adulterio, con quién, dónde, cuándo. Se limita a dos preguntas breves (“¿dónde están?, ¿nadie te ha condenado?”) y a la absolución final: “Yo tampoco te condeno. Ve y en adelante no peques más”. A veces se habla de la actitud de Jesús con los pecadores de forma muy ligera, como si los abrazase y aceptase su forma de vida. Pero a la mujer no le dice: “No te preocupes, no tiene importancia; ya sabes a quién tienes que acudir la próxima vez”. Lo que le dice es: “en adelante no peques más”. Se lo dice por su bien, no porque corra peligro de ser apedreada. A este caso, cambiando de género, se puede aplicar el proverbio bíblico: “El adúltero es hombre sin juicio, el violador se arruina a sí mismo” (Prov 6,32). Eso es lo que Jesús no quiere, que la mujer se arruine a sí misma.